

página, es acompañado de todo tipo de imágenes e ilustraciones, pertenecientes en muchos casos al Legado Cajal o al Archivo Fernando de Castro: algunos de los primeros dibujos artísticos hechos por Cajal, autorretratos fotográficos de su juventud y vejez, dibujos anatómicos, dibujos y placas histológicas, etc. Esta combinación de textos e imágenes determina la forma de presentar cada apartado y, gracias a una cuidadosa distribución espacial, que en algunos casos juega con el tamaño de las imágenes y del texto, en este último caso para introducir conceptos que tal vez desconozcan los lectores escolares (“¿Sabes qué es la histología”, p. 25 “¿sabes qué es la cámara oscura?”, p. 47). En relación con esto destaca la explicación de la teoría neuronal, presentada de manera muy sugestiva con una fotografía de unos astrocitos en el hipocampo y desarrollada en el siguiente apartado (pp. 38 y 39). No parece descabellado, por tanto, pensar en que los dos investigadores encargados de esta biografía escolar hayan tenido en cuenta sus trabajos sobre Alexander von Humboldt, en los que destacan la importancia de la unión de la representación visual con el conocimiento: salvando las distancias, podría decirse que lo aplican a esta obra, en la que la iconografía es fundamental para la labor divulgativa.

En definitiva, este librito es un buen ejemplo no solo de cómo acercar la historia de la ciencia al público infantil y juvenil, sino también de cómo familiarizar a los alumnos de secundaria con la historia más reciente de nuestro país, de la que Cajal es parte fundamental. Pero, además, *Santiago Ramón y Cajal. Hasta donde quieras llegar*, es una prueba más de lo fructífero que resulta que el mundo académico apueste por colaborar con las anteriores etapas educativas, en una colaboración real que pueda establecer un nexo constante y proactivo para sacar lo mejor de las nuevas generaciones y, por qué no, incentivar su hambre de conocimiento.—Julio SALVADOR SALVADOR

Arte

MONTES, Javier: *El misterioso caso del asesinato del arte moderno*, Wunderkammer, 2020, 122 pp. ISBN: 978-84-121660-2-6.



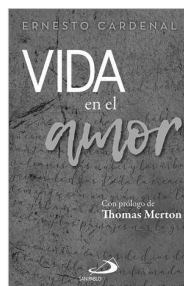
Para muchos que se resisten a ver en ello solo una tomadura de pelo, el arte contemporáneo suscita interrogantes interminables. Este breve y enigmático ensayo literario, escrito con erudición en un estilo sumamente libre, brillante y divagante, salpicado de humor e ironía por un joven autor polifacético (crítico de arte, novelista, ensayista, comisario de exposiciones...) a modo de “crónica de una muerte anunciada”, ofrece una excelente y estudiada introducción al porqué del arte contemporáneo, con su anti-arte *ready-made* y sus anti-artistas, cuando se forjó hace cien años, sin que nadie se diera cuenta, en el taller neoyorquino del artista francés Marcel Duchamp, gracias a la paciente colaboración de la cámara fotográfica de Man Ray. Acabamos de señalar los principales sospechosos de aquel “asesinato”, que a su vez es un nacimiento y, sobre todo, una

emancipación. El *spoiler* del título revela la víctima: el arte moderno, o el arte en sí mismo. El gran valor del pequeño libro es doble: nos invita a pensar de modo más amplio, a reflexionar sobre los conceptos clásicos que definen el arte, y nos introduce en una época de posibles. Aunque no cabe duda ni de la originalidad de esta pesquisa ni del aplomo con el cual arranca, esta investigación policiaca podría dejar a más de un lector un poco perdido al final, algo parecido a lo que ocurre con muchas obras de arte contemporáneas, ante la discrepancia entre la locuacidad conceptual que los artistas necesitan para explicar y legitimarlas y la falta de transcendencia de tantas obras que no hacen mucho más que amasar el polvo. Lo que, al fin y al cabo, también es arte.—Bert DAELEMANS

Espiritualidad

CARDENAL, Ernesto: *Vida en el amor*, San Pablo, Madrid 2021, 171 pp. ISBN: 978-84-285-5961-4.

El amor es el centro de la mística, de la fe, del cristianismo, de la vida... y, como se desprende de este texto de Ernesto Cardenal, de todo. *Vida en el amor* es un conjunto de meditaciones que el poeta escribió estando en la Abadía de Getsemaní y que ponen ante nuestros ojos la diafanidad, sencillez y al mismo tiempo profundidad y sistematicidad de su pensamiento. No es un libro concebido para transmitir con orden y belleza las principales verdades del cristianismo, aunque sin duda las encontramos en él; es un texto surgido de la oración personal o, más bien, de la vida hecha oración, de la cual brota espontáneamente la convicción profunda de que todo viene del amor de Dios y a él está destinado.



Como apunta Thomas Merton en el prólogo, “Este libro es completamente tradicional a veces como san Agustín o los místicos del ‘desposorio’ de la región del Rin -y completamente moderno, pues no es ajeno a la visión de Teilhard de Chardin. Es también completamente sincero y sencillo, lo que ciertamente es una de las principales señales de la autenticidad de una enseñanza espiritual” (p. 19). No podríamos estar más de acuerdo. Cardenal lo ve todo desde el amor de Dios, igual que los místicos de todos los tiempos, y al mismo tiempo su comprensión del mundo en el que vivimos está teñida de evolucionismo, haciéndolo así plenamente actual.

Llama la atención la unidad profunda que subyace a toda la meditación (escrita, por cierto, “de un tirón”, sin capítulos ni divisiones de ningún tipo), al tiempo que la diversidad de elementos que aparecen en ella. El poeta nicaragüense habla de creación, pecado, santidad, eucaristía, mística, Trinidad, belleza, comunicación de Dios, matrimonio, vida consagrada, escatología y tantos otros temas religiosos